

Por una Feria del Calzado Eldense (3). ¿Detractores? El proyecto sigue adelante

12/06/2015



Van pasando los días y el proyecto se va perfilando a la espera de tener los primeros contactos e iniciar la ronda de consultas para poder plasmar definitivamente el proyecto para hacer realidad la **Feria del Calzado Eldense**.

Vamos a tratar de recapitular lo dicho hasta ahora con las incorporaciones que se van produciendo. Recordando que este proyecto no es más que eso y todo queda abierto. Lo importante es que entre muchos construyamos

algo que sea capaz de llegar a feliz término.

¿Cuál es la situación actual de la industria del calzado en Elda?

Tenemos una industria basada en un tipo de calzado de mujer de las gamas media - alta. La importancia de las marcas es un hecho evidente y gracias a ello los mercados extranjeros, principalmente, buscan nuestros zapatos. Pero una gran cantidad de pequeños talleres y fábricas que podrían lanzar sus muestras y buscar

posibles clientes de forma directa, no lo pueden hacer por no encontrar el marco adecuado, con precios asequibles y dentro de un clima que permita destacar sus productos. Las ferias del sector en Madrid o en otros lugares no responden a este tipo de industrias pequeñas que son auténticos maestros en el arte de la fabricación. Esas fábricas trabajan como pueden, unas con producciones muy cortas que introducen en el mercado nacional a trancas y barrancas y otras para comercializadoras que exportan con sus propias marcas y diseños.



¿Cuál es la situación de los trabajadores en Elda?

Seguimos una línea descendente imparable en lo que al paro se refiere. Cada año son menos los trabajadores que se dedican al calzado de forma global (en la industria de fabricación y en la auxiliar). Esta línea descendente nos lleva a una población que se reduce cada año sin que exista una alternativa que pueda absorber la mano de obra zapatera sobrante. Con este panorama.

¿Cuál es el futuro de la ciudad?

Elda siempre ha sido una ciudad de recursos, imaginativa y trabajadora. Pero el tiempo no juega a nuestro favor, la ciudad que mantiene sus cincuenta mil habitantes, puede perder esa cifra que representa a las ciudades medianas para descender en su posición, por lo dicho anteriormente, la pérdida de puestos de trabajo sin posibilidad de reencontrar otra actividad que diversifique nuestra industria. Con este panorama no es de extrañar que en los ranking de ciudades con mayor número de viviendas usadas desocupadas y el precio de las mismas, sea de los más bajos de la provincia. Una persona que abandona su vivienda para adquirir otra nueva, difícilmente podrá encontrar comprador para la usada o

capitalizar su inversión al no crecer la población.

¿Qué hacer para contener este declive?

Lo ideal sería que hubiese poco a poco una actividad alternativa al calzado y gracias a ello ir absorbiendo la mano de obra sobrante, pero esto desgraciadamente no es posible y menos ahora. Por lo tanto debemos actuar ya con lo que tenemos, es decir, con nuestro buen hacer y nuestro prestigio como industria y como ciudad. Vuelvo a insistir en que algunos detractores podrán decir que esta es una idea pueblerina, que la unidad del sector es lo mejor, que no estamos en el año 1960, que los parámetros comerciales han cambiado, todo con dignos argumentos, e incluso los que detractan simplemente por inquina. Pero quiero tener ilusión e ilusionar a los demás. ¿Por qué no vamos a poder lanzar de forma directa y desde casa lo que tanto nos ha costado conseguir? ¿Por qué esperar a que el momento de caída nos envuelva y acabe con nuestra bien ganada autoridad moral como capital del calzado español? ¿Por qué no aventurar posiciones en algo que ya conocemos y de lo que podemos hablar con autoridad? ¿Por qué no una feria, muestra o exposición de zapatos enteramente hechos en Elda y Petrer con la calidad que solo estos dos pueblos saben hacer en lo que respecta a zapatos de mujer? ¿A quién perjudica? ¿Qué perdemos probando? Si no movemos ficha ahora, el momento pasará.



Siendo importante lo anterior, no lo es menos que tras una llamada realizada desde Elda a través de folletos bien diseñados y estructurados, con tiempo y alcance, se puede llegar a todos los rincones de España y Europa, anunciando nuestra exposición, nuestra feria. El resultado no creo que sea un fracaso, muchos vendrán atraídos por la oferta aunque no piensen en principio comprar. Pero Elda por unos días será invadida de nuevo por curiosos y compradores. ¡Merece la pena!